

PEQUEOLIMPIADA

La Pequeolimpiada, anticipo de la Gran Olimpiada que tendrá lugar en el ya próximo mes de mayo, ha reunido esta semana a todos los deportistas infantiles en el pabellón del colegio.

El martes lo hicieron los de 5 años. Con puntualidad mediterránea fueron entrando todos los participantes a ritmo de buena música, acogidos por un público entusiasta que los recibieron en pie con atronadores aplausos. Tras la presentación, a cargo de la presidenta de la APA, hizo su aparición Laminero, nuestra mascota olímpica, de cuya existencia ya sabían estos avispados deportistas y lo acogieron como se merece. Seguidamente, dieron comienzo las distintas pruebas en las que nuestros olímpicos demostraron entrega, habilidad y juego limpio. Sabían a qué venían y era un placer verlos participar y sudar la camiseta. Laminero, en la portería, era un coladero.

El miércoles se presentaron los de 4 años y se notó el año de diferencia, aunque pudimos apreciar cómo algunos ya apuntaban maneras de lo que, sin duda, será una brillante carrera deportiva. Laminero se hizo de rogar un poco y tuvimos que llamarlo a gritos, varias veces, hasta que por fin apareció. Nos dijeron que el incondicional pato tenía un compromiso ineludible y había tenido que venir corriendo del Huerva. El pobre llegaba con la lengua fuera. Ni que decir tiene que fue recibido con una cerrada ovación. Él, entusiasta número uno y agradecido, se pasó la tarde animando a todos los participantes que, de vez en cuando, coreaban su nombre.

Y el jueves, cerrando el desfile deportivo, aparecieron, un pelín despistados, los olímpicos de 3 años. Algunos entraron en el pabellón con la boca abierta y los ojos como platos al oír tantos aplausos, pero no tardaron en aparecer las sonrisas con brazos extendidos al reconocer a mamás y abuelos en la grada. Llamaron a coro a Laminero y esta vez no se hizo esperar. Fue recibido con cariñosos aplausos y él correspondió chocando manos con todos los deportistas. Luego, cuando empezaron las pruebas, participó como uno más en muchas de ellas al lado de los niños.

Finalizadas las competiciones, y tras la correspondiente entrega de medallas a todos los participantes reconociendo su entrega y deportividad, los deportistas volvieron, entre aplausos, a sus clases, pensando en su próxima cita olímpica del mes de mayo en su colegio de La Mina. Algunos han empezado a escribir una carta pidiendo participar. Ya veremos...

Agradecemos a la APA, a los alumnos voluntarios de bachiller, al coordinador, profesoras y colaboradores en la sombra su tiempo, su entusiasmo y su dedicación para que los niños disfrutaran de una tarde olímpicamente educativa.